

El Sagardo Eguna volvió a reunir a numeroso público en la Parte Vieja. Se vendieron 6.000 vasos y se descorcharon 10.000 botellas de sidra

'La Consti' fue una gran sidrería

ARANTXA ALDAZ

El Sagardo Eguna dio ayer el pistoletazo de salida a los próximos ocho días de Euskal Jaiak. La cita, que se ha convertido para muchos donostiarros en un clásico del mes de septiembre, comenzó a las once de la mañana en la plaza de la Constitución. En pocos minutos, el recinto se convirtió en una inmensa sidrería, en la que los cincuenta cosecheros que participaron en esta decimonovena edición no pararon de descorchar botellas de sidra para saciar la sed de un público cada año más numeroso. El olor a sidra impregnó la plaza en segundos y los calles más cercanas se contagiaron del ambiente festivo de la mañana.

En total fueron 10.000 las botellas que se sirvieron y 6.000 los vasos que se vendieron para la degustación popular. Las cifras superaron las expectativas de los organizadores. Y es que para la una del mediodía ya no quedaban vasos de cristal y muchos de los que se acercaron hasta *La Consti* a esa hora tuvieron que compartir el trago. «Nada que ver con el año pasado –comentaban desde uno de los puestos–. La gente se ha animado desde primera hora de la mañana y la plaza se ha llenado enseguida».

Fueron los hermanos Estanga los encargados de animar con su trikitixa a los primeros en llegar hasta la plaza de la Constitución. Los bertsolaris Jon Maia e Iñaki Murua les relevaron en el escenario a mediodía, mientras las cuadrillas y familias seguían disfrutando del caluroso ambiente. En los corrillos se repetían las discusiones sobre qué sidra de la probada tenía el sabor más acertado. Los curiosos turistas, que han alargado sus vacaciones en Donostia, no dejaron de retratar con sus cámaras la fiesta por excelencia de la sidra, mientras algunos afi-



Un cosechero escancia un vaso de sidra ante la mirada del público de la plaza de la Constitución. (S. SANTOS)

cionados al remo adelantaban sus apuestas para las regatas de hoy. Incluso se dejó ver por la plaza el pelotari Asier Olaizola, junto a una cuadrilla de amigos.

El caso es que los sidreros no pararon de abrir botellas y escanciar sidra. «Por dos euros puedes pasar una mañana de lo más divertida», comentaba Edurne, una joven pasaitarra que esperaba su turno con el resto de sus amigas frente al puesto de la sidrería Oianume. Al otro lado del mostrador, Luis María daba a probar «la suave sidra» de esta campaña. «El sabor depende del tiempo que haya hecho», explicaba. «Ahora estamos a punto de recoger la manzana. Se espera una buena temporada, porque ha hecho calor, pero también ha llovido», los dos ingredientes imprescindibles para una abundante cosecha. Desde

hace doce años, Luis María no ha faltado a su cita con el Sagardo Eguna donostiarra. «Recorremos las ferias porque son una buena promoción para nuestra sidrería. Y hay que reconocer que aunque la degustación sea gratuita, nosotros también ganamos dinero».

Un sencillo homenaje

A pesar del bullicio de la plaza, el tradicional homenaje a los sidreros jubilados fue aplaudido por el público. Miguel Etxeberria, de la sidrería Etxeberria y María Jesús Mujika, de la sidrería Sarasola, recibieron el reconocimiento de la Asociación de sidra natural de Gipuzkoa por su larga trayectoria. «El mundo de la sidra ha cambiado mucho –reconocía Miguel–. Ahora hay muchas más clases de manzanas y afortunadamente la gente, sobre todo los jóvenes, ha

aprendido a beber sidra». María Jesús también se mostraba satisfecha «por haber enseñado a las diferentes generaciones a apreciar la sidra».

Entre la música y los bertso, el ambiente fue creciendo a medida que se acercaba la hora de la comida, con las nubes amenazantes que cubrieron por momentos el cielo y recordaron el chaparrón de la anterior edición. Pero de la plaza no se movió nadie hasta las dos de la tarde, cuando se terminaron las existencias de sidra e hicieron entrada los camiones para recoger la basura.

El escenario tenía que estar listo para acoger por la tarde las primeras actividades de las Euskal Jaiak. La Banda Municipal de Txistularis y Gipuzkoako Euskal Dantzarien Biltzarra fueron los encargados de la Esku Dantza.